

Fragilidad

Esta que fuera el rumbo de mi vida,
ala del corazón, norte del sueño;
esta por quien el mundo era pequeño
y la gloria, por ella, apetecida.

Esta que ayer fue rama florecida,
inspirada de luz en alto empeño,
hoy por campos de tarde va sin dueño,
sin amor, sin dolor, anochecida.

Esta, ayer deleitable y armoniosa,
en quien la estrella su fulgor bebía,
se ha deshecho en el aire, triste rosa.

¡Y pensar que hace poco la tenía
en la cumbre del alma, luminosa,
donde la alondra del amor se oía...!